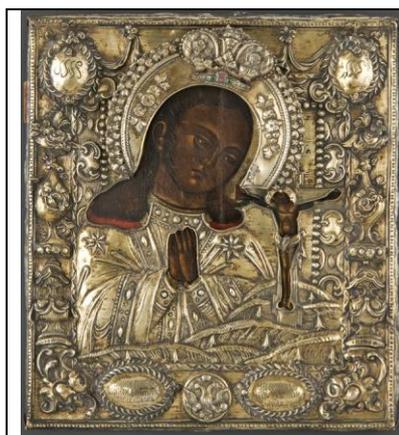


LA PIEZA DEL MES
MUSEO DE ARTES UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
COLECCIÓN MARÍA LORETO MARÍN

JUNIO DE 2011
LA VIRGEN DE AJTIRKA



Virgen de Ajtirka
 Anónimo ruso oriental,
 probablemente siberiano
 1787 (*riza*)
 Temple sobre tela y madera;
riza de bronce repujada,
 burilada y recortada; pedrería

Virgen de Ajtirka
 Sin la riza
 Temple sobre tela y madera

Reverso: tela escrita y adherida al
 reverso del ícono con una dedicatoria
 de un padre o madre que regala el
 ícono a su hija:
 “A mi querida hija María mía
 1844, 8 de febrero”
 (traducción del ruso)



Virgen de Ajtirka (detalle)
 “Pintura del ícono de la Virgen de Ajtirka que apareció en el año 1739 el día dos de julio.
 El párroco estaba segando el pasto y encontró este ícono”.
 (traducción del ruso)

Historia e iconografía de la pieza

Esta pieza es un ícono ruso, de origen probablemente Siberiano, cuya riza está firmada en 1787. El estar fechada es una singularidad de esta pieza, puesto que se trata de una práctica poco frecuente en la atemporalidad que rige al arte icónico ruso.

Al reverso del ícono se encontró una leyenda en ruso, escrita sobre una tela, que revela que fue regalado por un padre o una madre a su hija en 1844:

*“A mi querida hija María mía
1844, 8 de febrero”.*

No sabemos quiénes son estas personas, pero lo que sí sabemos es que fue comprado en Chile, en un remate.

Desde un punto de vista iconográfico, esta Virgen es en realidad una Santa María Magdalena o Santa María Egipciaca, dos santas que, según su hagiografía, son representadas como penitentes y pecadoras arrepentidas, orando frente a un crucifijo en medio del desierto. Según una versión greco-oriental, María Magdalena se habría retirado con la Virgen y San Juan a Éfeso, donde murió, y luego sus reliquias fueron transportadas a Constantinopla. De ahí proviene el culto importante de María Magdalena en el cristianismo oriental, mientras que María la Egipciaca es también una santa de oriente.

Sin embargo, a pesar de llevar su pelo suelto, atributo que nunca recibe la Virgen, cuya cabeza siempre va cubierta, y a pesar de los atributos propios de dos santas Marías penitentes, estamos frente a una Virgen, la Virgen de Ajtirka. En la tradición cristiana, muchas veces una representación de santo es interpretada por necesidad como otro santo. Pensamos que estamos aquí frente a un caso de transposición iconográfica de este tipo.

Según el texto manuscrito en ruso en la zona inferior izquierda de la tabla, esta imagen representa al ícono de la Virgen de Atjirka “que apareció en el año 1739 el día dos de julio”. Según la leyenda, el sacerdote de la parroquia de la localidad siberiana de este nombre, en pleno verano, segando el pasto alrededor de la iglesia, encontró el original de este ícono, muypreciado desde entonces en Rusia por los numerosos milagros que se le

atribuyen. Este ícono es entonces una copia de ese ícono original que se guardaba en una iglesia de Ajtirka.

La técnica del ícono

Desde el punto de vista de la técnica, se trata de una pintura al temple sobre tela y madera, según la técnica más tradicional del ícono, que cubría la madera con una fina tela antes de pintarla. Los íconos de madera se componen de los siguientes estratos:

Soporte (*obraz*): está formado por una plancheta (*doska*) de madera de una o varias piezas ensambladas mediante barras transversales por el reverso, para evitar la curvatura. Las maderas utilizadas, según la región, son abeto, abedul, castaño, ciprés pino o tilo.

Preparación: la superficie se alisa, y se extiende sobre ella una delgada capa de pasta blanca (*levkas*), compuesta por polvo fino de yeso o alabastro diluido en cola de pescado. Una vez seca, se pule con cuchillo, piedra pómez o lija. Para fortalecer esta base y evitar grietas se le adhiere en ocasiones una tela fina (*laicas*).

Capa pictórica: comprende varias etapas:

Dibujo de los modelos, en color ocre o bermellón, a partir de calcos, mediante el procedimiento del estarcido, que consiste en fijar las líneas compositivas con pequeños puntos horadados que se acusan con polvo de carbón.

Dorado, representa la luz absoluta y el brillo divino. Se coloca y se bruñe con piedra de ágata. El *assit* es una técnica que consiste en aplicar la lámina de oro sobre rayas previamente trazadas y encoladas con cerveza negra o jugo de ajo en las vestiduras de los personajes.

Pigmentos, polvos de origen vegetal o animal que se mezclan con yema de huevo o cola fina como aglutinante, y con una preparación de cerveza (*kras*) o vino como diluyente. Los pigmentos más utilizados son: blanco de cerusa (*bélila*), ocre (*Pokhara*), púrpura (*bagor*), rojo cinabrio (*kinovar*), escarlata (*tchervlen*), azul (*lazor*) y verde (*prazalen*). Estos tonos son realzados por aplicaciones de oro en hojas (*listovoe zoloto*).

Capa de protección: preserva al ícono de la humedad y de agentes externos, da fulgor y solidez a los colores. Se aplica una vez finalizada la pintura, tras dejarla reposar tres o cuatro meses. Se utiliza una capa de barniz, a base de aceite de lino cocido (*olifa*), resinas o clara de huevo.

Con el tiempo y la absorción de humo y polvo esta capa se oscurece alterando la percepción de los colores, que originalmente son vivos y alegres. De ahí que sea importante

la limpieza periódica del ícono.

La riza o placa metálica. La orfebrería se incorpora a los íconos a partir del siglo XVII, lo que constituye un reflejo del desarrollo de estas artes suntuarias en la Rusia de los zares. Las rizas estuvieron originalmente destinadas a proteger las imágenes consideradas, en sí mismas, sagradas, de las caricias de los devotos, derivadas de su veneración, que desgastaban las superficies pictóricas. Se trata de una lámina de plata, metal sobredorado o bronce repujado, calada y cincelada, y en ocasiones es enriquecida de perlas o pedrerías, que sólo deja aparecer el rostro y las manos. Las aureolas de filigrana, con forma de corona se curvan como luna creciente o se prolongan en una gorguera o collar. Las vestiduras se recubren de metal estampado que imita sus pliegues y el fondo, de metal grabado.

La abundancia de metales en Rusia y el desarrollo de la orfebrería contribuyeron a hacer de estas piezas verdaderas obras de arte en metal. En algunos casos, sólo se pintan las partes que la riza deja al descubierto (rostros, manos y pies), lo que no ocurre en esta imagen, donde la tabla se encuentra pintada en su totalidad, cuidadosa y detalladamente.

En este caso, la *riza* es de bronce repujado, está fechada en 1787, y destaca por su riqueza y gusto barroco. La santa luce una tiara de piedras decorada con penachos; dos ánforas con ornamentos de rosas la flanquean, y un pájaro bicéfalo, tal vez la doble águila imperial rusa, se ubica en la zona inferior. Complementan la ornamentación: óvalos con el borde estriado, cartelas con roleos y volutas, así como medallones de forma acorazonada.

Josefina Schenke

Directora del Museo de Artes Universidad de los Andes